

# Elmina Paz de Gallo



Ilustración | Hernán Conde de Boeck



# Elmina Paz de Gallo

60

1833-1911

Elmina Paz nació en la ciudad de Tucumán, el 10 de Septiembre de 1833, hija de don Manuel Paz y doña Dorotea Terán. Contrajo matrimonio a los 24 años, con Napoleón Gallo, hombre de fuerte militancia política, nacido en la provincia de Santiago del Estero, ciudad en la que vivieron durante siete años. Su esposo murió el 1 de Junio de 1886, a la edad de sesenta y siete años, luego de una larga y penosa enfermedad.

El verano de 1886-87 encontraba a Tucumán en una crisis sanitaria provocada por la epidemia del cólera, que produjo innumerables víctimas: *"El médico Benjamin Aráoz, comisionado sanitario nacional para las provincias del norte, calculaba en 6000 el número de víctimas..."*<sup>1</sup>. Afectaba a toda la población, pero en especial a los sectores populares y rurales. La magnitud del flagelo superaba las posibilidades de control del Estado provincial. También la Iglesia local y otras instituciones (Sociedad de Beneficencia, Asociación San Vicente de Paul y Cruz Roja) se abocaban a la tarea de asistencia en favor de los damnificados, sin que se pudiera resolver el problema de atención de los niños huérfanos que la mortalidad iba dejando.

La urgencia por encontrar un lugar adecuado para albergar a los huérfanos, motivó al fraile dominico Ángel María Boisdron a solicitar ayuda a Elmina Paz de Gallo, quien a pesar de su reciente viudez no dudó en disponer de sus bienes, transformar su vivienda de la calle 24 de setiembre al 500 en asilo, para acoger a los necesitados y, aún más, asumir personalmente el cuidado de los huérfanos.

Así, el 28 de diciembre de 1886 comienza a funcionar el primer orfanato de la provincia, *Santísimo Nombre de Jesús*, albergando a 60 menores de ambos sexos. La resolución de Elmina Paz de hacerse cargo de la atención de los huérfanos, despertó la adhesión de un sector importante de la sociedad tucumana, especialmente de un grupo de jóvenes mujeres que se incorporaron a las cada vez más exigentes tareas que demandaba la obra. El rápido aumento del número de huérfanos planteaba la necesidad de la continuidad del asilo para asegurar el futuro de los niños una vez superada la crisis.

La experiencia caritativa de las mujeres dio un giro hacia la vida consagrada, dando así origen a la fundación de la congregación de "Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús", que preveía un tipo de vida mixto, contemplativa y activa, combinando la oración y la asistencia social. En menos de seis meses de fundado el Asilo de Huérfanos se solicitaron los permisos eclesiásticos para fundar la congregación y, el 17 de junio de 1887 comenzó la formación de las 12 postulantes bajo la dirección de Boisdron. La Congregación fue afiliada a la Orden Dominicana el 4 de Julio de 1888, con el nombre de "Instituto Hermanas Dominicas de la

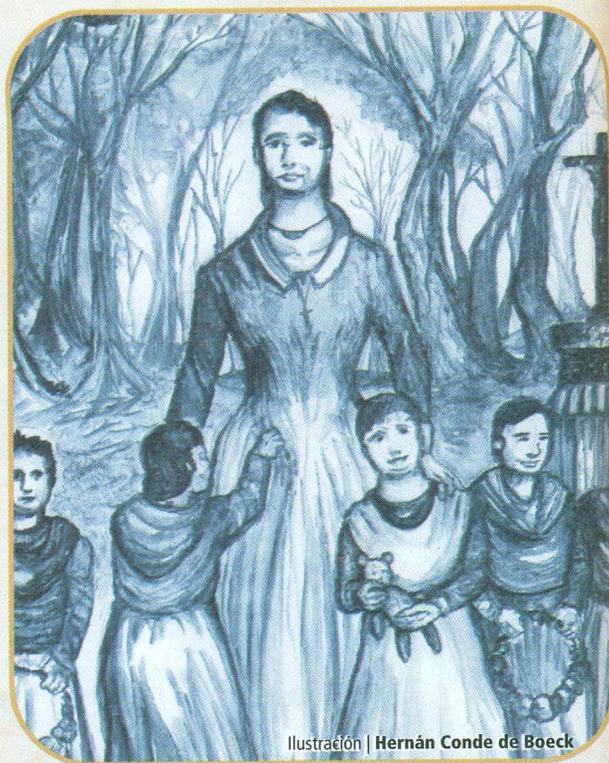


Ilustración | Hernán Conde de Boeck

Congregación Regular del Santísimo Nombre de Jesús de Tucumán", aprobada por la Santa Sede el 7 de septiembre de 1910.

Elmina Paz, que tomó el hábito con el nombre de "Sor María Dominga del Santísimo Sacramento", profesó en 1889 y en 1892 hizo sus votos perpetuos. Se desempeñaba como Superiora General y Priora local de la Casa Madre. La nueva congregación religiosa comenzó a recibir solicitudes de apertura de Asilos en Santiago del Estero, Rosario, Santa Fe y Buenos Aires y funda en Monteros (Tucumán) el primer establecimiento educativo privado para niñas, el *Colegio Santísimo Rosario*, presentado como un símbolo del progreso que se asociaba con la expansión de la educación de la mujer, con el que se dio inicio a una intensa acción en el campo de la educación femenina. Con estas fundaciones y la del Colegio Santa Rosa (1902), en San Miguel de Tucumán, se demostró la pujanza y el prestigio de la Congregación, que también se hizo tangible en el aumento de las vocaciones, las que se triplicaron en una década.

Juan B. Terán llamó a la madre Elmina "Heroína de la virtud". Murió el 2 de noviembre de 1911. El Himno dedicado a su memoria expresa que *"mientras haya algún gemido de dolor o alguna voz que reclame verdad, esa será la razón de continuar lo que ella empezó"*.

<sup>1</sup> Bravo, María Celia, *"Los 100 años del Colegio Santa Rosa. La historia del encuentro entre tradición e innovación"*. Edición del Colegio Santa Rosa. Tucumán, 2002, pag.16.



NO HACE FALTA  
ESFORZARSE  
MUCHO PARA VER LA  
NECESIDAD EN ESTE  
MUNDO...

# Ser parte

Historieta | Rodolfo Paz

SOLO HACE FALTA  
SALIR A CAMINAR  
PARA CHOCARSE  
CON LOS QUE  
QUEDAN AL  
MARGEN...

... LOS SIN  
COBIJO NI  
AMOR

YO DECIDÍ NO SER MÁS  
INDIFERENTE, YO DECIDÍ SER  
PARTE DE LA SOLUCIÓN.

